

# Política petrolera

Colombia no es un país petrolero: sus reservas son modestas, en marcado contraste con las de Venezuela, las mayores del mundo. Su costo marginal de largo plazo es muy alto en comparación con países con reservas de mejor calidad y gran dimensión, como Arabia Saudita. Es probable una reducción del precio del crudo en el mediano y largo plazos. Algunos hallazgos en ámbitos no tradicionales, como los de Guyana, podrían poner en entredicho los precios del cartel de la Opec. Además, es inevitable la sustitución en usos. Por ende, la mejor estrategia para Colombia es aprovechar sus reservas lo más pronto posible y mitigar el efecto nocivo del ingreso adicional de divisas en la tasa de cambio, con mesura en el gasto público y pago de deuda con los recursos liberados, para evitar problemas en las cadenas productivas de factores no vinculados a mayor productividad. Se han perdido cuatro años preciosos para contratar nuevas iniciativas exploratorias, y preocupa el declive de competencias en la Agencia Nacional de



**GUSTAVO MORENO MONTALVO**

Consultor independiente

[gustavomorenom@gmail.com](mailto:gustavomorenom@gmail.com)

Hidrocarburos, por el dogma infundado del gobierno actual. La producción y el consumo nacionales son muy modestos en el contexto mundial e irrelevantes para propósitos ambientales. Será necesario reconstruir la entidad para poder asignar con acierto nuevos bloques de exploración. Además, será preciso impulsar el aprovechamiento del yacimiento de gas en Uchuva, en el Caribe, cerca de La Guajira, para evitar importaciones costosas.

La arbitrariedad del gobierno motivó decisiones erradas: es absurdo pretender la conversión de Ecopetrol en una empresa orientada a energías eólicas y solares, asunto para el cual no tiene ventajas competitivas. De otra parte, el aporte de esas energías a la canasta energética, aunque muy valiosas, tiene límites porque no son firmes y no se pueden almacenar. La junta directiva acató el desmesurado dictamen del presidente. En consecuencia, perjudicó a la Nación, accionista con participación de 88% en el capital de la empresa, y a los accionistas del 12% restante. Quienes tomaron decisiones con respaldo en ideas torpes deberían responder por su desacierto: cualquier persona idónea para los negocios, al tenor de la Ley 222, las habría rechazado.

## OJALÁ EL PRÓXIMO GOBIERNO LOGRE ENDEREZAR LA POLÍTICA PETROLERA

Ecopetrol es la empresa más grande del país y tiene hoy una carga financiera muy elevada. Procede contrastar la acertada gestión de **Felipe Bayón** con la pésima de **Ricardo Roa** al frente de la entidad, para entender las consecuencias de la mala gerencia. Se necesitarán imaginación y claridad para lograr una recuperación rápida y efectiva. El negocio petrolero de Colombia tiene oportunidades en fractura hidráulica (fracking), asunto ya aclarado desde la perspectiva ambiental. El ministro **Diego Mesa**, en el gobierno anterior, impulsó las evaluaciones necesarias para abordar con confianza los temores. Será preciso retomar esa ruta para beneficio del país, con la comunicación apropiada, en forma oportuna y clara, para que la ciudadanía conozca y aprecie los aciertos. Más adelante habrá que participar en el trabajo para mitigar el deterioro ambiental por los hidrocarburos, con mejor diseño urbano, esquemas eficientes de transporte masivo y prácticas sanas en la vida cotidiana, sin dañar la economía. Procede construir un país consecuente con un problema mundial, con mayor ingreso para poder asumir cargas adicionales. Ojalá el próximo gobierno logre enderezar la política petrolera, tanto en lineamientos como en gestión.